

CULTURA E HIBRIDACIÓN: SOBRE ALGUNAS FUENTES LATINOAMERICANAS

Enrique Rodríguez Larreta

Resumen

El ensayo traza la genealogía del concepto de cultura híbrida en algunos influyentes estudios antropológicos y ensayos de interpretación cultural en América Latina. Luego de delinear la formación del concepto de cultura en Alemania y su difusión en la antropología norteamericana por Franz Boas se examina su recepción por parte de Gilberto Freyre (Brasil) y Fernando Ortiz (Cuba) en la interpretación de los encuentros culturales en América Latina durante la década del 30. Finalmente se comparan las interpretaciones de Freyre y Ortiz con los trabajos contemporáneos de Néstor García Canclini.

Palabras clave: Cultura; Estudios culturales; Identidad cultural; Globalización; Mestizaje; Transculturación; Hibridación.

No es necesario extenderse demasiado sobre la enorme expansión del empleo de la noción de cultura en las últimas décadas. La "culturalización" de la vida cotidiana y la "antropologización de las ciencias sociales debido al uso del concepto de cultura fuera de la antropología son fenómenos ampliamente conocidos (Hannerz 1992).

Raymond Williams, uno de los iniciadores de los estudios culturales en Inglaterra escribió que: "culture is one of the two or three most complicated words in the English language" (Williams 1990). Seguramente lo mismo puede ser dicho de su empleo en otras lenguas. Por ese mismo motivo la investigación del concepto de cultura es un desafío a la altura de una historia conceptual. Según Reinhart Koselleck el iniciador de esta disciplina en su formato contemporáneo dentro de la tradición alemana, los "conceptos" son concentrados de muchos contenidos significativos.

Todos los "conceptos" en los que se resume semióticamente un proceso completo escapan a la definición. En ese sentido estudiar la historia del concepto de cultura supone considerar el espacio semántico de su empleo con sus alusiones polémicas y tensiones entre sus pasados y futuros. Es decisivo el lugar

social de enunciación del concepto, los procesos dentro de los cuales se encuentra implicado descubriendo variaciones de estructuras a largo plazo entre el concepto investigado y otros conceptos asociados. Koselleck considera que los conceptos poseen una cualidad performativa y entre concepto y el contexto existe una tensión constante (Koselleck 1979).

Realizar una historia conceptual de la noción de cultura de acuerdo a un método riguroso de crítica de fuentes de una manera que vaya más allá que una recopilación histórica de usos al estilo del conocido libro de Alfred Kroeber y Clyde Kluckhohn *Culture: A Critical Review of Concepts and Definitions* (1952) es un esfuerzo tan necesario como complejo. Supone examinar fuentes históricas y mapear procesos de traducción en diversas lenguas y continentes. En el caso de un estudio limitado a América Latina la dificultad es menor pero supone de todos modos examinar tránsitos de teorías y conceptos entre diversos continentes y países. En este ensayo delimitamos el tema examinando especialmente la noción de mezcla cultural contenida en las nociones de "cultura híbrida" y "transculturación."

En el espíritu contemporáneo de la deconstrucción de genealogías establecidas, siempre es posible encontrar orígenes inesperados para ciertas nociones estimulando nuevas lecturas. Haciéndose irónicamente eco de ese ambiente de época, Stuart Hall en una conferencia presentada en el año 2000 en Bahía, Brasil destacó como un origen del movimiento de "estudios culturales" sus tempranas lecturas en los años 50 de las contribuciones teóricas y etnográficas sobre encuentros culturales y raciales en América Latina de autores como Fernando Ortiz, Gilberto Freyre, Melville Herskovits, Jean Price-Mars y Roger Bastide.

Es interesante observar que las referencias de Stuart Hall que fue uno de los iniciadores de los estudios culturales en Birmingham en los años 60 reúne antropólogos metropolitanos como Melville Herskovits, norteamericano; Roger Bastide, francés; junto con latinoamericanos de diversas nacionalidades: Gilberto Freyre, brasileño; Fernando Ortiz, cubano; Jean Price-Mars, haitiano o sea escritores trabajando en diversas lenguas y posiciones geográficas pero participando

en un mismo espacio de intercambio intelectual entre diversas audiencias metropolitanas y locales.

La lista mencionada por Stuart Hall ofrece un punto de partida para un examen crítico de los primeros usos sistemáticos de las nociones de cultura e hibridación en América Latina. Voy a centrarme en el análisis de dos autores de la lista: Gilberto Freyre y Fernando Ortiz. Para enriquecer la comparación consideraré la contribución de un autor más reciente con referencias teóricas similares a las de Stuart Hall que ha realizado en sus libros un importante esfuerzo de empleo y difusión del concepto de "culturas híbridas", el antropólogo argentino radicado en México, Néstor García Canclini.

Gilberto Freyre y la Cultura: De Columbia a Recife

Generalmente se considera que fue el antropólogo alemán Franz Boas quien introdujo el uso sistemático de cultura en las ciencias sociales norteamericanas. Las contribuciones de Franz Boas al campo de la antropología moderna, que en parte contribuyó a crear con su enorme obra de investigación es muy extensa. En este ensayo me limito a discutir su relación con el concepto de cultura vinculado a la obra de Gilberto Freyre.

El concepto de cultura en Alemania posee orígenes y connotaciones variadas. Por lo menos en el empleo de G.W.F. Hegel puede haber sido una adaptación del "Esprit des lois" de Montesquieu para denotar el carácter de la necesaria adaptación colectiva de un principio Universal. En la obra de Johann Gottfried von Herder tiene un sentido también colectivo, expresivo y plural (Berlin 1998:367) pero menos político y más definidamente lingüístico y humanístico que en Hegel sugiriendo un sentido de cualidad irreductible. Hay en la tradición alemana una clara connotación de excepcionalidad y singularidad espiritual en la idea de cultura que se opone al universalismo individualista y materialista de la noción de civilización. Por lo menos en ciertos momentos históricos la oposición entre cultura y civilización expresó el conflicto nacional entre las culturas nacionales alemana y francesa (Elias 1984:8, Le Roy Ladurie 1997:583).

En manos de Franz Boas, emigrante a los Estados Unidos al final del siglo XIX, intelectual con importante presencia en la esfera pública norteamericana, con una variada carrera académica y enciclopédicas contribuciones a la antropología americana el concepto de cultura adquirió dimensiones polémicas como forma de relativización del racismo de base biológica influyente en la academia norteamericana de comienzos del siglo XX. Boas en sucesivos escritos académicos y artículos de prensa defendió la equivalente capacidad mental de los diversos grupos humanos provocando con sus escritos apoyados en su autoridad científica efectos considerables sobre una opinión pública norteamericana en la cual el argumento de la superioridad de la raza blanca era hegemónico.

En el libro por el que el público lo conoció "The Mind of Primitive Man" (1911) y en su libro de síntesis "Anthropology and Modern Life" (1928) Franz Boas argumenta que no existe superioridad de una raza sobre otra desde el punto de vista de la capacidad mental y las posibilidades de contribuir al desenvolvimiento social. Todo su esfuerzo va en la dirección de poner en duda la existencia de tipos raciales puros en las poblaciones europeas, destacando la importancia de las interrelaciones y el papel dinámico del medio.

Los trabajos de Boas sobre la incidencia de la cultura en la antropología física y la influencia del medio sobre las transformaciones de los inmigrantes contribuyeron considerablemente para democratizar la política de inmigración americana. En ese sentido su actividad tuvo una importancia significativa en la configuración de los Estados Unidos como una sociedad multirracial y multicultural (Roth Pierpont 2004). El uso del concepto de cultura para criticar la noción de raza fue una herramienta central para sus objetivos.

En el libro "Anthropology and Modern Life" (1928) Franz Boas escribe:

Race feelings between whites, negroes, and indians in Brazil, seems to be quite different from what it is among ourselves. The discrimination between these three races is very much less than it is among ourselves and the social obstacles for race mixture or for social advancement are not marked. Similar conditions prevail on the island of Santo Domingo where Spaniards and Negroes have intermarried. Perhaps it would be too much to claim that in these cases race consciousness is

nonexistent; it is certainly much less pronounced than among ourselves (1928:65).

Esa observación metacultural sobre las variaciones culturales de la antipatía racial Boas la apoya en un informe de Rüdiger Bilden, su estudiante y condiscípulo de Gilberto Freyre en la Universidad de Columbia (Boas 1928:250).

Gilberto Freyre (1900-1987) uno de los "inventores" de la cultura nacional moderna del Brasil, estudió en Estados Unidos su graduación (en la Universidad de Baylor, Texas) y postgraduación (en la Universidad de Columbia) en la cual asistió a cursos de Franz Boas teniendo acceso a sus obras y las de otros autores del círculo de Columbia como por ejemplo el ensayista y crítico cultural Randolph Bourne.

En el prefacio de *Casa Grande & Senzala* -su principal libro- escribe que:

Foi o estudo de Antropologia sob a orientação do Professor Boas que primeiro me revelou o negro e o mulato no seu justo valor -separados dos traços de raça os efeitos do ambiente ou de experiência cultural. Aprendi a considerar fundamental a diferença entre raça e cultura; a discriminar entre os efeitos de relações puramente genéticas e os de influências sociais, de herança cultural e de meio. Neste critério de diferenciação fundamental entre raça e cultura assenta todo o plano deste ensaio. Também no da diferenciação entre hereditariedade de raça e hereditariedade de família (Freyre 1933:13).

En la formación del concepto de cultura de Gilberto Freyre la antropología cultural desarrollada en la Universidad de Columbia, tuvo un rol preponderante. Rüdiger Bilden, colega y amigo en Columbia, lo visitó en Brasil en viaje de investigación de un año a Recife en 1926. El viaje motivó un artículo: *Brazil: Laboratory of Civilization* (Nation NY CXXXVIII, jan 1, 1929) y muchas reflexiones (Bilden 1931). En *Casa Grande & Senzala*, Gilberto Freyre atribuye a Rüdiger Bilden algunas ideas centrales de su libro. Otras observaciones sobre la mezcla étnica brasileña fueron realizados en la misma época por Roy Nash en su *Conquest of Brazil* (1926) una entusiasta síntesis histórico-cultural del país destinada al público norteamericano. Su manuscrito fue leído por el antropólogo Clark Wissler y el principal intelectual negro de la época, W.E.B. Du Bois. Nash destaca que los portugueses antes de dominar grupos raciales no blancos sufrieron el dominio de un pueblo de piel oscura,

superior a ellos mismos en tecnología y organización social: "(...) under such conditions" escribe Nash "it would be decided an honor for the white to marry or mate with governing class, the brown man, instead of the reverse" (Citado en Freyre 2002 (1933) cap. 1, nota 19, pág. 85).

Estas ideas fueron decisivas para el desarrollo de las interpretaciones históricas de Freyre sobre el carácter culturalmente híbrido del portugués y la influencia que esta situación tuvo sobre las relaciones raciales en el Brasil.

Bilden es mencionado en *Casa Grande & Senzala* por su argumento de que los males atribuidos por algunos críticos a la composición étnica del Brasil se deben a la esclavitud, una de las tesis que Freyre va a exponer en muchas obras. Por otra parte Freyre cita extensamente el informe de 1931 de Bilden que proporciona una de las primeras tipologías culturales sintéticas de América Latina centrada en el criterio de la variada composición híbrida de las diversas culturas nacionales. Con pocas variantes esa tipología fue retomada décadas después por Darcy Ribeiro.

Rüdiger Bilden traça de modo sugestivo -escribe Freyre- as diferentes condições de amalgamento de raça e de cultura que ao seu ver dividiram em quatro grandes grupos ("a fourfold division") a massa étnica e cultural indistintamente englobada por muitos na fácil mas vaga expression "América Latina" (Freyre 1933:118).

El estudio de Rüdiger Bilden cuestiona la oposición América Latina/Estados Unidos como si la primera fuera un conjunto homogéneo. A su juicio "underlying this viewpoint whatever its form is a conscious or unconscious bias in favor of a single standard of culture and the superiority of the European type" (Bilden 1931:3). Desde que la raza blanca posee la absoluta hegemonía mundial se deduce que sus métodos y valores son invencibles.

La respuesta de Bilden es nítida:

(...) the meeting of different races must lead sooner or later to intermixture and the evolution of a hybrid culture. The nature of such amalgamation and the contributions of these respective elements depend, of course upon the given circumstances in each case. The extreme may be said to occur when a conquered majority surges gradually to the surface and subtly permeate and transmutes the superimposed culture of the minority with its own color and motives, a

process which necessarily requires centuries, but is inevitable (Bilden 1931:4).

De acuerdo a la mayor o menor predominancia de las diversas culturas, Bilden propone cuatro grupos: uno formado por Argentina, Uruguay y Chile de población predominantemente europea con un clima apropiado a la fácil adaptación de los colonizadores europeos y con poblaciones indígenas poco numerosas "culturally too primitive" como para resistir o modificar el proceso de colonización.

Esos países de configuración cultural europea son en lo esencial la contrapartida sudamericana de la América anglosajona llevando en cuenta las diferencias nacionales entre cada uno de ellos.

En el segundo grupo Bilden sitúa el Brasil en posición única. El componente europeo se vio obligado por el medio geográfico y la política colonizadora a incorporar otros grupos. El resultado fue un poco común equilibrio e interpenetración de tres diferentes tipos étnicos -blanco, indio y negro y la creación de todas las condiciones para el desarrollo de una "hybrid, composite culture, indigenous and unique to Brazil" (Bilden 1931:5). Brasil constituye una variedad rica pero característica y consciente. Los elementos presentes no son ya distinguibles por lo menos para el observador no especializado. Bilden describe un proceso aún en transición en 1931 en el cual considera que permanecen dimensiones de desajuste y conflicto. Anota también rasgos de cultura desfavorables en relación con las poblaciones europeas más homogéneas. Pero las considera secundarias y circunstanciales debido al carácter inconcluso del proceso de integración. Por otra parte registró ventajas comparativas como la flexibilidad y la diversificación regional. "This regional diversification holds out promise to a richly colored and luxuriant cultural existence, if it is admitted that such must be the result of the harmonious meeting of diversified forces" (Bilden 1931:5).

Además de la antropología de Columbia, Freyre asimiló otras influencias que contribuyeron a enriquecer su utilización del concepto de cultura. Oswald Spengler, en *La Decadencia de Occidente* (1920) había sintetizado diversas contribuciones del historicismo alemán. Su libro tuvo mucha resonancia en Europa y América Latina cuando fue publicado en español en 1923 por

la *Revista de Occidente* dirigida por José Ortega y Gasset. Al relativizar la civilización europea y anunciar su decadencia Spengler estimuló la imaginación de intelectuales situados en las antiguas o posesiones coloniales, el mundo musulmán por ejemplo (Rodinson 1980).

A su vez, Spengler utiliza investigaciones de Franz Boas sobre medio físico y cultura. Freyre emplea esas ideas en *Casa Grande & Senzala*: Spengler salienta que "uma raça não se transporta de um continente a outro: seria preciso que se transformase com ela o meio físico" (Freyre 1933:10).

Gilberto Freyre destaca los aspectos transformadores y dinámicos del medio físico sobre la cultura:

(...) as modificações por efeito possivelmente de meio, verificadas em descendentes de inmigrantes -como nos judeus sicilianos e alemães estudados por Boas nos Estados Unidos (...) a casa es más que um espaço físico y social. Como diz Spengler -para quem o tipo de habitação apresenta valor histórico-social superior ao de raça -a energia do sangue que imprime traços idênticos através da sucessão dos séculos deve-se acrescentar a força "côsmica, misteriosa, que enlaça num mesmo ritmo os que convivem estreitamente unidos" (Spengler, citado por Freyre 1933:12).

Los aspectos colectivos del concepto de cultura elaborados por Johann Gottfried von Herder y la tradición romántica alemana aparecen aquí sintetizados con singular fuerza por Spengler.

En las investigaciones de antropología histórica y cultural realizados en *Casa Grande & Senzala*, *Sobrados e Mucambos* y muchos otros libros Freyre se inspiró en diversas influencias, desde la tradición ensayística brasileña de Joaquim Nabuco y Oliveira Lima hasta el decadentismo inglés de Walter Pater y los escritos sobre la cultura nacional americana de Van Wyck Brooks y Randolph Bourne.

El concepto de "cultura" en tanto vocabulario específico de la diferencia entre grupos humanos, distinto de otros como religión, raza, clases y estamentos sociales es construido por Freyre en un juego de oposiciones. Se opone en primer término a "raza" con sus connotaciones biológicas de herencia, fijismo de caracteres e inmovilismo. La "cultura" es una formación dinámica, modificable en la interacción con los componentes ecológicos, sociales y técnicos del medio ambiente. La

singularidad, expresividad y las dimensiones populistas y pluralistas del concepto en su matriz alemana se conservan. Pero Freyre escribe sobre una situación de encuentro colonial y dominio e interpenetración entre grupos hegemónicos y subalternos. Sus textos describen proceso de mezcla e hibridación cultural. Ya en el título del primer capítulo de *Casa Grande & Senzala* sintomáticamente se titula: "Formação de uma sociedade agraria, escravocrata e híbrida." En el inicio del libro Freyre explica que:

Formou-se na América tropical uma sociedade agraria na estrutura, escravocrata na técnica de exploração econômica, híbrida de índio -e mais tarde negro - na composição. Sociedade que se desenvolveria defendida menos pela consciência de raça quase nenhuma no português cosmopolita e plástico, do que pelo exclusivismo religioso desdobrado em sistema de profilaxia social e política (Freyre 1933:33).

En ese párrafo Freyre distingue varios modos de identidad -una expresión que no aparece en su libro- "raza", "religión", "cultura" y caracteriza las bases económicas y sociales del proceso de hibridación. En el siguiente libro importante de su bibliografía, *Sobrados e Mucambos* (1936) destinó el capítulo final a "uma sistemática da miscigenação no Brasil patriarcal e semipatriarcal" concluyendo que:

(...) o encontro de culturas, como o de raças, em condições que não sacrifiquem a expressão dos desejos, dos gostos, dos interesses de uma ao domínio exclusivo de outra parece ser particularmente favorável ao desenvolvimento de culturas novas e mais ricas que as chamadas ou consideradas puras. A desvantagem maior, do ponto de vista desse desenvolvimento, está justamente no isolamento ou na distância social que dificulte as oportunidades de contato de um grupo com os outros, de uma raça com as outras. Por isto Lars Ringbom vê no mestiço a melhor solução para os extremos de individualismo ou de coletivismo, nas grandes raças e nas grandes culturas, que ele considera puras (Freyre 1952 (1936):659).

En esa conclusión se combina la descripción de una hibridación cultural y étnica satisfactoria con un juicio de valor apoyado en una argumentación científica indudablemente orientado en un sentido polémico y hacia una producción de una nueva situación social. Es una redescrición radicalmente nueva comparada con los juicios pesimistas hacia la mezcla racial y cultural en América Latina, (José Ingenieros, Carlos Bunge, Oliveira Viana entre muchos otros) y las teorías del blanqueamiento brasileños de su época (Skidmore 1993). Freyre no solamente describe favorablemente una situación de

interacción cultural sino que considera sus ventajas comparativas. No solamente la estética del color de la piel y la forma física del mulato en los trópicos sino el vigor cultural de una civilización híbrida en esas regiones del mundo no europeo. Contra los teóricos eurocéntricos que preveían el fracaso o la imposibilidad de un transplante civilizatorio exitoso en los trópicos.

Esta última valorización cultural del Brasil indica en Freyre la sugestión explícita de una modernidad alternativa híbrida y tropical, diversa a la modernidad patrón europea. Civilización es el concepto de época sinónimo del que hoy se contiene en la idea de modernidad o mundo moderno. La "civilización" es la civilización europea -que para los autores es Inglaterra, Francia, Alemania y en parte Italia y España. Freyre llama a la civilización industrial representada por Inglaterra, la "civilización carbonífera" y atribuye a los europeos hegemónicos en la época -ingleses y franceses- dificultades culturales para implantarse con éxito en los trópicos.

Cultura nacional/civilización moderna europea es otro de los contrapuntos del concepto de cultura en Freyre y otros autores latinoamericanos de la década del 30. Freyre y Fernando Ortiz en su obra de madurez resuelven la oposición en el sentido de una cultura nacional periférica moderna y transcultural diferente a los modelos europeos de la imaginación de la nación.

Finalmente el concepto de cultura híbrida en Freyre conserva la tensión entre culturas locales (regionalismos, etnias) y la cultura nacional brasileña moderna. Pero a la vez que este proceso de integración transcultural (la palabra aparece en Freyre en 1941 en un libro dedicado a Ortiz pero el concepto de hibridación que es equivalente está presente desde sus obras mayores de 1933 y 1936) no suprime las particularidades culturales étnicas locales. En la visión de la cultura de Freyre éstas se conservan como partículas en suspensión, formando un equilibrio dentro de una cultura nacional caracterizada por la diversidad. No se excluyen en la concepción de Freyre momentos de políticas culturales que operen en la dirección de la recreación y la preservación de tradiciones locales y regionales. En muchos de sus trabajos dedica especial atención a la cultura material y la cultura popular.

Fernando Ortiz y la transculturación

En un estudio que examina sistemáticamente la complejidad cultural (Hannerz 1992) se sintetizan los límites de los estudios de aculturación que florecieron en la antropología americana e inglesa (Malinowski en las décadas del 30 y 40). El problema con esos estudios es que subestimaban las dimensiones económicas y políticas del encuentro cultural, en particular la fuerza material envuelta en el dominio colonial, tendiendo apenas el encuentro cultural en un presente etnográfico ficticio que subestimaba la dimensión histórica de los intercambios (Hannerz 1992:262).

El memorándum de Redfield, Linton y Herskovits publicado en *American Anthropologists* en 1936 presentó el campo de discusión y posteriormente muchos antropólogos emplearon el concepto y escribieron sobre el tema (Bateson, Malinowski). Varios de estos autores escribían o tenían conexiones con la etnografía de América Latina, Redfield en México, Herskovits en Haití, Surinam y Brasil.

El libro de Fernando Ortiz *Contrapunteo Cubano del Tabaco y el Azúcar* fue publicado en 1940 con prefacio de Bronislaw Malinowski. Fue el trabajo consagratorio del autor de 59 años con una extensa obra antropológica detrás suyo. *El Contrapunteo Cubano*, como lo destaca Malinowski en la introducción se distingue además de por sus cualidades etnográficas y literarias por haber contribuido a la teoría de la cultura con el concepto de transculturación. Jurista, criminólogo y político liberal el camino de Fernando Ortiz del evolucionismo positivista hasta la antropología cultural de sólida base histórica, ecológica y social fue gradual. Su primer libro *Los Negros Brujos* (1906) fue un estudio en la línea de los trabajos inspirados por Cesare Lombroso sobre la mentalidad criminal y las formas arcaicas de creencia, expresadas en la brujería. En la línea del antropólogo brasileño de la misma época Raimundo Nina Rodríguez (1866-1906), estos estudios se apartan decididamente de lo que sería la obra de madurez de Ortiz. Unos años después Ortiz comienza a introducir categorías culturales en sus análisis del folklore, pero manteniendo un esquema evolucionista dentro del cual la introducción de la

civilización europea sería la norma del desarrollo nacional cubano.

En su artículo de 1929 "Ni Racismos ni Xenofobias" critica la noción de raza por considerarla excluyente y estática:

El racismo divide y es disociador no sólo desde el punto de vista universal que ahora no interesa tanto, sino también desde una mirada estrictamente nacional, allí donde, como en nuestra república, la nacionalidad necesita robustecerse por la creciente integración patriótica de todos sus complejísimos factores raciales (Revista Bimestre Cubana, enero de 1929).

La discusión es con los hispanistas conservadores, la propuesta es de integración de las etnias cubanas en una cultura nacional "aunque de matices variados" espiritualmente hispánica.

El *Contrapunteo Cubano del Tabaco y el Azúcar* se diferencia tanto por su calidad literaria como por su penetración analítica de la producción anterior de Ortiz. Es su mejor libro y un estudio completo de la historia económica, social y cultural de las oposiciones y los contrapunteos entre el tabaco y el azúcar como productos constitutivos de la nación cubana. Hay abundantes descripciones etnográficas e históricas y su núcleo es el concepto de transculturación. En el capítulo adicional "del fenómeno social de la transculturación y de su importancia en Cuba Fernando Ortiz propone el concepto por considerarlo más adecuado que el vocablo "aculturación" (acculturation).

Entendemos que el vocablo *transculturación* expresa mejor las diferentes fases del proceso transitivo de una cultura a otra, porque éste no consiste solamente en adquirir una distinta cultura, que es lo que en rigor indica la voz angloamericana "acculturation", sino que en el proceso implica también necesariamente la pérdida o desarraigo de una cultura precedente, lo que pudiera decirse una parcial *deculturación* y, además significa la consiguiente creación de nuevos fenómenos culturales que pudieran denominarse de *neoculturación*. Al fin, como bien sostiene la escuela de Malinowski en todo abrazo de culturas sucede lo que en la cópula genética de los individuos, la criatura siempre tiene algo de ambos progenitores, pero también siempre es distinta de cada uno de los dos. En conjunto, el proceso es una *transculturación*, y este vocablo comprende todas las fases de su parábola (Ortiz 1940:97).

El marco de la transculturación es la nación cubana. El concepto para Ortiz tiene como uno de sus objetivos proporcionar una explicación coherente de la formación de la cultura nacional de Cuba.

Hemos escogido el vocablo transculturación para expresar los variadísimos fenómenos que se originan en Cuba por las complejísimas transmutaciones de cultura que aquí se verifican, sin conocer los cuales es imposible entender la evolución del pueblo cubano así en lo económico como en lo institucional, jurídico, ético, religioso, artístico, lingüístico, psicológico, sexual, y en los demás aspectos de su vida (Ortiz 1940:93).

Néstor García Canclini y el debate contemporáneo sobre cultura e hibridación

El libro de Néstor García Canclini *Culturas Híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad* fue publicado en 1989 o sea casi cincuenta años después que el *Contrapunteo* y cincuenta y seis años después que *Casa Grande & Senzala*. Muchas transformaciones intelectuales y sociales habían tenido lugar en el mundo en esas décadas, produciendo importantes modificaciones de significado a las nociones de cultura e hibridación. García Canclini es deudor del proceso de la teoría de la cultura que ha sido descrito como un tránsito "from custom to meaning". En su libro ocupa un lugar central el carácter simbólico de los procesos culturales, sus desplazamientos territoriales, y procesos de invención. "Lo cultural", entendido como espacio de diferenciación relacional más que la cultura es el objeto de estudio de García Canclini. Esta aproximación como en el caso de Stuart Hall y los estudios culturales se encuentra en parte inspirada por nuevos desarrollos críticos de las ciencias sociales, como el estructuralismo, la sociología de Pierre Bourdieu y los estudios de Michel de Certeau pero también por un contexto histórico caracterizado por la producción industrial de símbolos mediados. Una nueva cultura de la imagen y la comunicación no solamente nacional sino también transnacional. La noción de cultura no aparece pensada como en Boas, Freyre u Ortiz en oposición a la etnia o la raza. De hecho el tema de la raza no aparece en el libro de García Canclini. Algunos de los atributos de la raza como fijismo, ahistoricidad y esencialismo están asociados en el libro de García Canclini a visiones

folklorísticas y congeladas de la tradición cultural. En México, un largo tramo de los estudios antropológicos y folklóricos estuvo condicionado por el objetivo posrevolucionario de construir una nación unificada, más allá de las divisiones económicas, lingüísticas y políticas que fracturaban al país (García Canclini 1989:198).

Escribiendo en México, un país con un Estado nacional de origen revolucionario dominado por un partido único, García Canclini es sensible a las visiones simplificadoras de lo popular y las identidades.

Para radicalizar esta desubstancialización del patrimonio nacional hay que cuestionar esa hipótesis central del tradicionalismo según la cual la identidad cultural se apoya en un patrimonio constituido a través de dos movimientos: la ocupación de un territorio y la formación de colecciones. Tener una identidad sería, ante todo, tener un país, una ciudad o un barrio, una entidad donde todo lo compartido por los que habitan ese lugar se vuelve idéntico o intercambiable. En esos territorios la identidad se pone en escena, se celebra en las fiestas y se dramatiza también en los rituales cotidianos (García Canclini 1989:177).

Lo que García Canclini está proponiendo es una reformulación del imaginario cultural de la nación, introduciendo una distribución sociológica, pensando sus áreas de interacción e hibridación apostando en la dirección de la heterogeneidad y las combinaciones inesperadas problematizando las identidades fijas y las oposiciones binarias entre modernidad y tradición.

Convencidos de que las integraciones románticas de los nacionalismos son tan precarias y peligrosas como las integraciones neoclásicas del racionalismo hegeliano de los marxismos compactos nos negamos a admitir, sin embargo, que la preocupación por la totalidad social carezca de sentido (García Canclini 1989:25).

García Canclini ve lo híbrido como una vía para disolver oposiciones binarias clásicas en la tradición de las ciencias sociales, tradicional/moderno, culto/popular/masivo.

Se encontrarán ocasionales menciones de los términos sincretismos, mestizaje y otros empleados para designar procesos de hibridación. Prefiero este último porque abarca diversas mezclas interculturales -no sólo las raciales a las que suele limitarse mestizaje y porque permite incluir las formas modernas de hibridación mejor que sincretismo, fórmula referida casi siempre a fusiones religiosas o de movimientos simbólicos tradicionales (García Canclini 1989:15).

Una década más tarde, cuando su trabajo sobre hibridación cultural había recibido una recepción vasta, García Canclini publicó un ensayo *Noticias recientes sobre la Hibridación* (García Canclini 2000) que realiza una discusión detallada del concepto. Es claro ya desde sus primeros textos que García Canclini escribe desde una posición institucional diferente a la de los autores de los años treinta como Fernando Ortiz y Gilberto Freyre. Estos autores se encontraban en una posición muchas veces excéntrica en relación con la Universidad, relacionados con el ensayismo literario y el periodismo, ocupando un espacio profesional mucho menos definido. Tanto Freyre como Ortiz ocuparon puestos públicos políticos, y fueron exiliados. También García Canclini es un exiliado, de origen argentino trabajando en México y sin duda esa posición influencia su interpretación de lo cultural. Pero su perspectiva se relaciona con la de muchos autores situados en otras partes del mundo investigando en antropología y estudios culturales. Ulf Hannerz, Arjun Appadurai, Stuart Hall, Serge Gruzinski, Homi Bhabha están presentes en su texto. El lugar de la cultura y las hibridaciones ya son conceptos claves sometidos a intenso escrutinio de los estudios culturales y postcoloniales que hoy forman parte del mundo universitario.

Por otra parte las narrativas de la globalización y los argumentos sobre conflictos de identidad y choques culturales proporcionan el marco de los análisis de la hibridación cultural.

Al estudiar los movimientos recientes de la globalización advertimos que ésta no sólo integra y genera mestizajes; también segrega, produce nuevas desigualdades y estimula reacciones diferencialistas (...) Los impulsos dados por la globalización a las hibridaciones deben examinarse junto con las reacciones y alianzas identitarias (los latinos o los árabes en Estados Unidos o en Europa). A veces, se aprovecha la globalización empresarial y del consumo para afirmar particularidades étnicas o regiones culturales, como ocurre con la música latina en la actualidad. (...) Algunos actores sociales encuentran en estas alianzas recursos para resistir o modificar la globalización y replantear las condiciones de hibridación (García Canclini 2000:76).

Para García Canclini una perspectiva de hibridación cultural puede ser una alternativa a la tesis del choque de identidades civilizacionales y culturales:

Las políticas de hibridación pueden servir para trabajar democráticamente con las divergencias, para que la historia no se reduzca a guerras entre culturas, como imagina Samuel Huntington. Podemos elegir vivir en estado de guerra o en estado de hibridación (García Canclini 2000:71).

Un libro publicado unos años antes que el de García Canclini comienza con una afirmación taxativa y lacónica: "Media determine our situation, which –in spite or because of it - deserves a description" (Kittler 1999:XXXIX). En efecto una teoría de la cultura hoy debe considerar el proceso de producción técnica de significados, su almacenamiento y su difusión desde los medios de comunicación electrónicos como radio y TV hasta los más recientes como Internet y la cultura digital. De hecho las contribuciones más interesantes a la reflexión cultural de las última décadas se caracterizan por asignar especial importancia a los medios de comunicación, especialmente los medios de comunicación electrónica. Un libro innovador de los estudios de la cultura nacional como el de Benedict Anderson se distingue por examinar el rol de los medios de comunicación en la formación del nacionalismo. Los medios de comunicación están muy poco presentes en los estudios de cultura producidos en la década del 30.

Referencias

Berlin, Isaiah (1998) *The Proper Study of Mankind*. Pimilico, London.

Bilden, Rüdiger (1931) *Race Relations in Latin America with Special Reference to the Development of Indigenous Culture*. Virginia Institute of Public Affairs. Unpublished Ms.

Bilden, Rüdiger (1929) *Brazil: Laboratory of Civilization (Nation NY CXXXVIII, jan 1, 1929)*.

Boas, Franz (1911) *The Mind of Primitive Man*. Mac Millan, New York.

Boas, Franz (1928) *Anthropology and Modern Life*. W.W.Norton and Compay, New York.

Elias, Norbert (1984) [1936] *The Court Society* vol 1. Random House New York.

Freyre, Gilberto (2002) [1933] *Casa Grande & Senzala*. Edição Crítica. Guillermo Giucci, Enrique Rodríguez Larreta, Edson Nery Da Fonseca. Coleção Archives, Paris.

Freyre, Gilberto (1952) [1936] *Sobrados e Mucambos*. Jose Olympio, Rio de Janeiro.

García Canclini, Néstor (1989) *Culturas Híbridas. Estrategias para Entrar y Salir de la Modernidad*. Grijalbo, México.

García Canclini, Néstor (2000) "Noticias recientes sobre la Hibridación", en Heloísa Buarque de Hollanda y Beatriz Resende (org.) *Artelatina* Aeroplano Ed. Rio de Janeiro, pp. 48-79.

Hall, Stuart (2000) *Diasporas, On the Logics of Cultural Translation*. Unpublished Manuscript. Salvador, Brasil.

Hannerz, Ulf (1992) *Cultural Complexity. Studies in the Social Organization of Meaning*. Columbia University Press. New York.

Kittler, Friedrich (1999) *Gramophone, Film, Typewriter*. Stanford University Press, California.

Koselleck, Reinhart (1993) [1979] *Futuro Pasado. Para Una Semántica de los Tiempos Históricos*. Paidós, Buenos Aires.

Kroeber, Alfred & Clyde **Gluckhohn** (1952) *Culture: a Critical Review of Concepts and Definitions*. Cambridge, Mass.: Peabody Museum.

Le Roy Ladurie, Emmanuel (1997) *Saint-Simon ou le Système de la Cour*. Fayard, Paris.

Nash, Roy (1926) *Conquest of Brazil*, Mac Millan, New York.

Ortiz, Fernando (1978) [1940] *Contrapunteo Cubano del Tabaco y el Azúcar*. Biblioteca Ayacucho, Caracas.

Ortiz, Fernando (1995) *Los negros brujos*. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana.

Rodinson, Máxime (1980) *La Fascination de l'Islam*. Librairie François Maspero, Paris.

Roth Pierpont, Claudia (2004) "The Measure of America". *How a Rebel Anthropologist Waged War on Racism*. The New Yorker, March 8, pp 65-98.

Skidmore, Thomas E. (1993) [1971] *Black into White. Race and Nationality in Brazilian Thought*. Duke University Press, Durham.

Williams, Raymond (1990) *Key Words, Vocabulary of Culture and Society*. Oxford University Press, Oxford.